Las ayudas por daños en vivienda se amplían a dueños con pisos alquilados y a inquilinos

que los hogares golpeados por la DANA congelen sus hipotecas otros doce meses más tras los doce meses ya aprobados en el real decreto de las semana pasada, de modo que una familia con una hipoteca media de 120.000 euros y una cuota mensual de 600 euros, no pagará nada durante los tres primeros meses y durante los siguientes nueve meses sólo pagará intereses, unos 300 euros, periodo y cantidad ampliables en otros doce meses en caso de riesgo de vulnerabilidad. Además, Sánchez anunció que se destinarán 25 millones para la adquisición de viviendas v el aumento del parque habitacional para las víctimas de las inundaciones. Según el presidente del Gobierno, ya se han habilitado 150 viviendas de titularidad estatal ubicadas dentro o cerca de las zonas dañadas "para ofrecerlas a los afectados de forma gratuita e inmediata".

• Otras medidas. Sánchez, que aseguró que el Consorcio de Compensación de Seguros ha tramitado ya el 80% de las 158.000 reclamaciones que ha recibido, anunció otras medidas para los afectados, como la posibilidad "excepcional" de rescatar anticipadamente parte de los planes de pensiones (hasta 10.800 euros) sin esperar a la jubilación; el aumento temporal en un 30% del complemento de avuda para la infancia que perciben unas 10.000 familias con menores ingresos que viven en las zonas afectadas, o la prohibición del corte de energía eléctrica y gas en los hogares afectados.

Editorial / Página 2

Ford y sus proveedores acaparan la mayoría de los ERTE por la DANA

IMPACTO EMPRESARIAL/ La multinacional de automóviles, que ayer reanudaba la actividad en un turno, tiene más de 4.000 empleados en su expediente. Varias industrias auxiliares superan los 200 cada una.

Iulia Bringe Valencia

Las empresas siguen acudiendo a los Expedientes temporales de regulación de Empleo (ERTE) de fuerza mayor para paliar el impacto de las inundaciones provocadas por la DANA.

Según los datos aportados por la Generalitat Valenciana, hasta el domingo se habían registrado 415 expedientes -tres de ellos ERE, con despidos- en los que están incluidos 9.087 trabajadores.

La gran mayoría de los afectados se encuentran en la industria, concretamente 6.552 personas. Les siguen los 766 empleados del sector de comercio y los 550 en la hostelería y otros 512 en actividades administrativas.

Los datos comunicados por Labora, el departamento de empleo de la administración autonómica, detallan las empresas que se han acogido, y la mayor parte de los afectados hasta el momento corresponden a Ford España, con 4.281 trabajadores en ERTE, su plantilla de la planta de Ford Almussafes. Precisamente ayer terminaba el periodo de parada por la DANA, pero se recuperará la actividad solo en parte de los turnos.

Ford es la única compañía que en este momento supera los 300 empleados en ERTE, pero las siguientes están estrechamente vinculadas a esta multinacional. Le sigue Valenciana Módulos de Puerta, la filial española del grupo Forvis (antigua Faurecia), con 259 trabajadores, que fabrica



La factoría de Ford Almussafes recuperó ayer parte de su actividad.

elementos de interior de vehículos, como tableros de instrumentos, consolas y paneles de puerta. Gestamp Levante, fabricante de elementos para chasis y carrocería tiene presentado un ERTE para 254 personas.

Metal

Por otra parte, las agrupaciones empresariales están ya haciendo valoraciones, aunque sean preliminares, del impacto de la DANA en sus actividades, tanto sus pérdidas particulares como negocios, como el efecto de la parálisis de la actividad en el PIB de la zona.

El 12% de las 48.700 empresas ubicadas en los 68 municipios damnificados por las lluvias y las posteriores inundaciones son del sector metal, según una primera estimación de la Federación Empresarial Metalúrgica Valenciana (Femeval).

Estas cifras indican que la DANA ha afectado de una u otra manera a 6.150 negocios de la industria, comercio y servicios del metal que emplean a 47.549 trabajadores. De estas empresas, se ha detectado ya que 5.075 están gravemente afectadas.

Se trata de un sector heterogéneo, y su patronal sectorial señala que el daño ha alcanzado a 990 industrias, 1.320 empresas de instalación y 3.840 empresas de comercio del metal y reparación de vehículos.

El sector incluye negocios tan variados como ferreterías, tiendas de electrodomésticos, joyerías, ortopedias, concesionarios, talleres de reparación de vehículos y recambistas, industrias de mecanizado, construcción de estructuras metálicas, recubrimiento de piezas, carpintería metálica, industria auxiliar de automo-

El sector del metal estima las pérdidas en 4.488 millones, con 6.150 empresas afectadas

ción, fabricantes de maquinaria, material eléctrico y electrónico y de iluminación, empresas instaladoras y mantenedoras de electricidad, gas, agua, riego y climatización, ascensores, sistemas de protección contra incendios, empresas TIC...

El cálculo inicial

"El listado es largo y la magnitud del desastre incalculable", dice Femeval en un comunicado, en el que estima unas pérdidas de 1.488 millones de euros y otros 3.000 millones en términos de PIB.

"Nuestras empresas están severamente dañadas y costará mucho tiempo reponerse. Hay que hacer un gran esfuerzo de reconstrucción para que puedan recuperar su medio de vida y el de sus personas trabajadoras", apunta el presidente de Femeval, Vicente Lafuente.

La agrupación empresarial señala la importancia de los fondos públicos, pero también de las aportaciones privadas, porque "cualquier tipo de ayuda es un salvavidas en estos momentos para combatir los devastadores efectos de la DANA", y agradece que la Fundación CEOE ha habilitado una cuenta específica para canalizar donaciones.

desafección social

su responsabilidad y estar más preocupada por su examen de hoy martes en el Parlamento Europeo, que por prevenir la catástrofe y gestionar las ayudas.

Mientras tanto, desde los medios afines al Gobierno se acusa un día sí y otro también a Carlos Mazón de no haber estado a la altura. Los argumentarios de una y otra fuerza política circulan desbocados por las redes e impiden que los ciudadanos se crean los llamamientos a la unidad que se hacen desde Ferraz y Génova.

La manifestación multitudinaria de este fin de semana en Valencia tampoco ayuda a ese supuesto espíritu de entendimiento entre socialistas y populares. Es verdad que el PSOE no estaba entre los convocantes, ni sus líderes desfilaron por las calles valencianas. Pero los que movilizaron a más de cien mil personas contra Mazón fueron los socios de Sánchez: Compromis, Sumar, Podemos y los grupúsculos independentistas a los que les gustaría adherir la región a los países catalanes. La Moncloa no convocó, pero dio órdenes de conceder la máxima cobertura en los medios que controla.

La experiencia debería aconsejar

a los políticos actuar de forma diferente ante las crisis de Estado. Se han cumplido veinte años de los atentados terroristas del 11 de marzo en Madrid, con 193 muertos y más de dos mil heridos, y los líderes políticos deberían acordarse de que el intento de sacar rédito electoral por parte de José María Aznar para unos comicios que se iban a celebrar tres días después, le llevó a perder las elecciones y el Gobierno.

Los manuales de la buena política dicen que ante una situación de máxima crisis hay que buscar una respuesta unitaria de todas las fuerzas políticas. Si Aznar hubiera convocado a José Luis Rodríguez Zapatero y al resto de líderes a La Moncloa para mostrar la unidad ante la amenaza terrorista en vez de mentir sobre los responsables de la matanza, todo hubiera ido mejor. Para él y para los españoles.

Lo mismo hubiera sucedido hace dos semanas, tras el desbordamiento de los ríos en Valencia. Lo normal hubiese sido estudiar de forma conjunta la mejor fórmula para hacer frente a la catástrofe y para movilizar a todas las fuerzas públicas que iniciaran la reconstrucción cuanto antes. Pero Sánchez y Feijóo tienen por costumbre no dirigirse la pala-

bra salvo para echarse las culpas e incluso insultarse mutuamente. Los españoles siguen echando de menos una foto de ambos coordinando la respuesta a la terrible tragedia de Valencia.

En España se polariza todo. Y esa politización del dolor y de la tragedia está empujando a los ciudadanos hacia la antipolítica. La frase que circula en redes sociales, "el pueblo salva al pueblo", es un ejemplo más de esa desafección creciente que no augura nada bueno a nuestro país. Populismo barato que hace crecer a los radicales, de derechas y de izquierdas.